



Dios es quien llama

28 de Octubre de 2011

Evangelio

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 12-19

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a los discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a quien llamó Pedro, y su hermano Andrés; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Habían venido a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de Él una fuerza que sanaba a todos. Palabra del Señor.

Oración introductoria

Señor, yo también me acerco a Ti para ser curado de todo lo que me puede apartar del cumplimiento de tu voluntad. A mí también me llamas por mi nombre y me escoges para trabajar por tu Reino, por esto te pido que me concedas salir de esta oración convencido de esta misión.

Petición

Jesús, dame la generosidad para comprometer mi vida a trabajar por la extensión de tu Reino.

Meditación

«Jesús sube al “monte”, que indica el lugar de su comunión con Dios: un lugar en lo alto, por encima del ajetreo y la actividad cotidianos [...] El hecho de que los elegidos sean nombrados uno a uno los relaciona también con los profetas de Israel, a los que Dios llama por su nombre, de modo que el ministerio apostólico aparece como una fusión de la misión sacerdotal y la misión profética [...] Doce, el

número de las tribus, es al mismo tiempo un número cósmico, en el que se expresa la universalidad del pueblo de Dios que renace. Los Doce son presentados como los padres fundadores de este pueblo universal que tiene su fundamento en los Apóstoles. En el Apocalipsis, en la visión de la nueva Jerusalén, el simbolismo de los Doce adquiere una imagen gloriosa, que ayuda al pueblo de Dios en camino a entender su presente a partir de su futuro y lo ilumina con espíritu de esperanza: pasado, presente y futuro se entrelazan a través de la figura de los Doce» (Benedicto XVI, Jesús de Nazaret, primera parte, p. 72).

Reflexión apostólica

«El estilo de vida que se propone a los miembros es el de una adhesión fiel a Cristo y a la Iglesia, un cristianismo activo y entusiasta en el amor, que fomenta la comunión en la Iglesia, con un hondo sentido de la misión, capaz de transmitir al mundo la fe y la esperanza mediante el anuncio de la Palabra y la solidaridad evangélica» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 21).

Propósito

Retirarme en la oración para agradecer a Dios el que me haya llamado a ser su discípulo y misionero.

Diálogo con Cristo

Jesucristo, gracias por invitarme a ser tu discípulo y misionero. Dame la sabiduría y la fuerza de voluntad para ser un buen testigo de tu amor, porque ahora el mundo no necesita profetas sino testigos auténticos y convencidos. Permite que sienta el apremio de cumplir tu mandato y lleve el Evangelio a los demás, empezando por mi propia familia.

«Apóstoles son los que llevan su cuerpo y su espíritu puros; los que saben morir sin temor en el martirio cotidiano del cumplimiento fiel de la voluntad de Dios»

(*Cristo al centro*, n. 100).